

PANTALLAS GIGANTES PARA SEGUIR LA FINAL



GRÁFICO: EL CORREO

Las pantallas gigantes ‘tomarán’ Bilbao el día de la final de Copa

El Ayuntamiento distribuirá varios dispositivos en puntos estratégicos, como las **plazas Circular y Nueva**

JUANMA MALLO BILBAO

La fiebre por la final de la Copa del Rey inundará Bilbao de pantallas gigantes el próximo 13 de mayo. El Ayuntamiento ha desarrollado una iniciativa que pretende evitar la fuga a Valencia de aficionados sin entrada. Se trata, por tanto, de una apuesta por que el encuentro más importante en los últimos 24 años de vida del centenario Athletic se «disfrute» en

la villa y reflote las maltrechas cuentas de los hosteleros bilbaínos. «Con la Gran Vía como eje vertebrador, hemos creado una serie de polos de atracción que coinciden con las principales zonas de poteo», explica Tomás del Hierro, responsable de la Oficina de Gestión del Espacio Público del Consistorio.

De esta manera, se colocarán varios dispositivos en siete puntos estratégicos: dentro de San Ma-

més y el Edificio Bami, junto a Termibus –beneficiarán a la zona de Licenciado Poza–; el interior de La Casilla (Zugastinovia); dos pantallas en la Plaza Circular (Ledesma); la Plaza Nueva (Casco Viejo); tres elementos en Santutxu (en la popular área de la ‘Zona’); y Deusto, en la plaza de San Pedro.

En principio, Del Hierro apunta que no se concederán más permisos. «Yo creo que con esto ya está todo cubierto. No queremos dar permiso a todo el mundo que la pida, porque el objetivo es apoyar a la hostelería y evitar que la gente se disperse», apunta el delegado consistorial. De hecho, ha habido demandas que se han aceptado. Y otras que habían recibido el visto bueno se han caído, como una pantalla que se iba a emplazar bajo el puente de Rekalde.

Engalanar la ciudad

El Ayuntamiento comenzó a trabajar en este dispositivo poco después de que el Athletic sacase el billete a la final de Copa. «Al día siguiente, ya recibimos varias solicitudes para colocar pantallas, pero no queríamos dar los permisos al azar. Había que dar un sentido a esta estrategia», recuerda Tomás del Hierro.

Y no ha querido dejar nada al azar. Ni un detalle. De hecho, ya se están estudiando diversos planes de evacuación para lugares como la Plaza Nueva, donde se calcula que se concentrarán alrededor de 10.000 personas, y la Plaza Circular, con 12.000 aficionados. En este núcleo, además, se intentará que la colocación de los dispositivos no interrumpa el tráfico del tranvía.

Sin embargo, la circulación de los autobuses sí sufrirá cambios, debido a que se cerrarán varias calles. Y habrá más iniciativas. Se engalanará la ciudad de rojo y blanco; los edificios emblemáticos, los monumentos más significativos... Todo para que la gente que se quede en Bilbao disfrute de un día para la historia.

ANÁLISIS

PATXI ALONSO



TODOS QUEREMOS MÁS

Dentro de tres meses, nadie recordará cómo derrotamos al Mallorca. La memoria puede ser arbitraria, selectiva y caprichosa. Como la diosa fortuna. Siempre he pensado que ser del Athletic es una suerte. Por desgracia, en muchas ocasiones esa no ha sido una carretera de dos direcciones. La moneda ha caído tantas veces del lado equivocado que uno no acaba de acostumbrarse a noches como la del sábado. Seamos sinceros. Entre otras cosas, porque eso no nos resta puntos en la clasificación. Es imposible conseguir más con menos. Llevarte el premio gordo sin comprar el décimo tiene su aquel. El partido no pudo ser peor. El resultado no pudo ser mejor. Hay quien sostiene que éstas son las victorias que mejor saben. No formo parte de ese club. A mi el triunfo me produjo más alivio que felicidad. Pero, dadas las circunstancias, no seré yo quien subestime el alivio.

Montaigne afirmaba que a nadie le va mal durante mucho tiempo sin que él mismo tenga la culpa. Algo de eso podía aplicarse a un Athletic que estaba firmando los peores números de la Liga en la segunda vuelta. El peaje de la Copa, los Alpes... El caso es que estamos viviendo una curiosa paradoja. Instalados en una especie de nirvana tras la mágica noche del 4 de marzo, nos resistimos a asumir que la situación en la Liga invita más a la prudencia que a la euforia. Pero nadie nos quita las ganas de fiesta. Como si Alicia cruzara otra vez el espejo y todas sus sorpresas se convirtieran en rutinas, nuestros baqueteados cuerpos no están ya para convertir de nuevo la grada de La Catedral en un ejército de salvación ambulante. Esa película ya la hemos visto. Ya lo decía la canción popular que acompañaba las goleadas de antaño. Todos queremos más. Por eso la victoria ante el Mallorca tiene efectos medicina-

les. Ahora toca aprovechar el viento de cola y subirse a la ola de la tranquilidad. El problema es que la suerte no se puede almacenar. Conquistados los puntos, es hora de rescatar el juego.

Si el fútbol ha alcanzado su colosal dimensión actual, se debe entre otras cosas a la singular capacidad que tiene este juego de premiar en ocasiones a quien menos lo merece. Algo impensable en otros deportes. Piensen en el baloncesto, el tenis, el atletismo... y díganme si creen posible que en esas disciplinas gane el que peor lo hace durante hora y media. El gol, juez sumarísimo, es el elemento diferencial. El Athletic marcó al principio y al final. En medio, un arenal que se convirtió en desierto cuando empezó el carrusel de cambios. Quitar a los mejores no suele ayudar. Y la dichosa gastroenteritis puede explicar un cambio, no los dos. Este equipo, sin Yeste ni Llorente, es mucho peor. Si yo ocupara el banquillo de San Mamés le quitaría las pilas al cuarto árbitro para que nunca encendiera los números nueve y diez. Claro que, para gustos, los colores. No hay más que ver cómo acoge San Mamés la entrada de Toquero. Se le jalea con un entusiasmo que da para una tesis. Me parece que los aficionados ven en el impetuoso delantero vitoriano una especie de alter ego. Con la devoción propia de quien saborea cada minuto como si fuera el último, corre como si le fuera la vida en ello. Pocos parecen preocuparse por el hecho de que sea tu delantero centro el que corra como poseído tras los defensas rivales. ¿No debería ser al revés? Paciencia.

Y es que, final copera al margen, no estamos para exhibiciones. Ya sabemos que en Pamplona nos espera un partido de alto voltaje. Una faena que exigirá exhibir más la espada que la pluma. Conviene no olvidar que, con los mejores en el campo, ganar es más fácil. La moneda no siempre sale cara, ya saben.



CELEBRACIÓN. Toquero festeja su gol ante el Sevilla. / E. C.

ca, especialmente Aduriz, que pareció conmovido por una especie de dilema moral, seguían fallando ocasiones bastante claras. Se hizo muy largo el tiempo que transcurrió desde el afortunado gol de Javi Martínez, que llegó cuando ya nadie confiaba en que el Athletic pudiera marcar; no se nos ocurría el modo, visto el arsenal, vamos a decir, con el que contábamos, hasta el final del partido. El tiempo pasó a trompicones, con alocada arbitrariedad. Sólo nos quedamos tranquilos cuando el árbitro pitó el final. Lo mejor, como dijo Caparrós, en un resumen que vale por una larga crónica, fueron los tres puntos. Si sumamos unos pocos más, del modo que sea, y bien que nos gustaría que fuera de un modo más convincente, podemos presentarnos en el trece de mayo con mejor ánimo y sin distracciones. Se nos están haciendo largos los días que faltan hasta entonces, pero tampoco estaría mal que fuéramos capaces de disfrutar de esa espera, que es el tiempo ralentizado que antecede a las apoteosis. El fútbol es el olvido de sí, la expectativa de que el tiempo pueda quedarse parado en un momento, a la vez fulminante e inolvidable.

Un dispositivo «incomparable»

J. M. M. BILBAO

El Ayuntamiento parte de la base de que el 13 de mayo será una jornada «especial. Única. Para disfrutar. En la historia de la ciudad no se puede comparar a nada». Ni siquiera a un día de Santo Tomás ni a la Aste Nagusia. «El Athletic es lo único que está por encima del bien y del mal en Bilbao».

En este sentido, Tomás del Hierro adelanta que ese día la Policía Municipal trabajará a pleno rendimiento. «En San Mamés, por ejemplo, tampoco se dejará aparcar, como en un día de partido y en otros puntos se cortará el tráfico».

Asimismo, el Consistorio se ha reunido con los gestores de medios de transporte como el metro para que el servicio no se interrumpa durante la noche.